



Fundación de Investigaciones Sociales A.C.

Alcohol-Infórmate

www.alcoholinformate.org.mx

Síndrome de la Borrachera Seca.

ONCEAVO SINTOMA: Espiritualidad ausente o muy empobrecida con soberbia intelectual, tendencia al materialismo y nula o poca fe. Los adoradores del becerro de oro.

Doctor José Antonio Elizondo López

El real propósito de la rehabilitación de un alcohólico es su recuperación integral. La recuperación de la enfermedad adictiva tiene que alcanzar los cuatro niveles de los cuales consta: el físico (desintoxicación y tratamiento de las complicaciones médicas), el psico-emocional (autoconocimiento, autoaceptación y superación de los conflictos neuróticos no resueltos), el psicosocial (reparación de daños, reconciliación con seres queridos y superación social en todos los órdenes) y finalmente, el nivel espiritual (aceptación de un poder trascendente a uno mismo, fortalecimiento de la fe y trascendencia de lo material). Algunos solo logran los tres primeros niveles y se encadenan a una soberbia intelectual y un materialismo a ultranza que atrofia su espiritualidad y les impide su verdadera liberación.

En la recuperación de muchos alcohólicos, la misma recuperación les va generando una autosuficiencia que los lleva a una forma de soberbia intelectual, y desarrollan la convicción que todo se debe a ellos mismos, esto es una forma de BORRACHERA SECA. La crisis de valores hunde al hombre contemporáneo en este materialismo a ultranza que lo convierte en un adorador del becerro de oro. Un distinguido psicoanalista, el creador de la logoterapia, Viktor E. Frankl afirma que el abuso del alcohol y de las drogas no es más que la consecuencia de la falta de sentido en la vida, de la vacuidad existencial y de la carencia de valores espirituales, el vacío existencial y la falta de un proyecto de vida con metas trascendentes que vayan por encima de la propia persona hacen que el individuo caiga en un enajenamiento existencial que lo lleva a buscar compulsivamente satisfactores que le permitan vivir el momento para encontrar una felicidad inmediata que sustituye a la verdadera felicidad del que va buscando metas superiores en su vida. Todo esto conduce a una terrible pobreza de espíritu y debilidades de la existencia que lo llevarán a la infelicidad y amargura. Aquellos que mantienen una pobreza espiritual son los adoradores del becerro de oro que, a pesar de llevar mucho tiempo de abstinencia en el programa de Alcohólicos Anónimos, no dejan de ser borrachos secos, lo que les impedirá alcanzar la verdadera liberación que los conduzca a la plenitud de la sobriedad.

Fuente: Revista Liberaddictus Número 66, Diciembre 2002 - Enero 2003. (El artículo completo se localiza en nuestro Centro de Información para su consulta. Francisco Sosa No. 230 Coyoacán, México, D.F.).

